

Patrimonio y Paisaje: la escrita de la historia ambiental del Parque Costero del Sur (Punta Indio, Argentina)

Ana Marcela França de Oliveira¹

RESUMO

La idea del presente artículo es analizar la relación entre naturaleza y sociedad impresa en los paisajes del Parque Costero del Sur y alrededor. Por medio de la historia ambiental, se busca valorar la memoria de la zona por medio de su paisaje, incluyendo el reconocimiento de especies vegetales nativa y exótica, la introducción de animales domesticables y su complejidad, así como la valoración de bienes materiales e inmateriales que narran la historia de esa parte de la pampa deprimida. La investigación es parte de un proyecto que visa conectar los paisajes relacionados al parque al archivo del museo histórico del Partido.

Palavras-Chave: Historia Ambiental; Patrimonio; Paisaje.

¹ Pós-doutoranda CONICET/Centro de Estudios de la Argentina Rural - UNQ; Doutora em História Social- IH/UFRJ; Mestre em História Social da Cultura- PUC-Rio.

INTRODUCCIÓN

Países como Argentina y Brasil vivencian en la actualidad un proceso de aceleramiento y expansión de las producciones agroganaderas al mismo tiempo en que intentan conservar ecosistemas amenazados. La creciente creación de áreas de protección en las últimas décadas indica una preocupación y necesidad de mantener equilibrados ecosistemas esenciales para la sobrevivencia humana y no humana. Así que, a cada día es más visible que parte de la sociedad se concientiza sobre la preservación del medio ambiente. Este ambiente, además de su valor ecológico, no solamente se restringe a sus aspectos biofísicos, pero engloba también el legado de las actividades humanas a lo largo del proceso histórico; y si pensado en cuanto paisaje un cierto espacio natural, él puede ser una fuente importante sobre las transformaciones antrópicas indicadoras de ocupaciones pretéritas que se relacionan con el presente. En este sentido, el ambiente puede ser entendido como un patrimonio², que además de apuntar para su preservación natural y cultural puede fortalecer y desarrollar actividades turísticas ecológicamente conscientes en un determinado medio. Como definida la importancia de la protección ambiental por el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sustentable de Argentina, “Las Áreas Protegidas constituyen una estrategia fundamental para la conservación a largo plazo de la diversidad biológica y cultural, proporcionando bienes y servicios ecosistémicos esenciales para la sociedad y la vida en general”.³

El presente artículo pretende presentar el proceso de escrita de la historia ambiental del Parque Costero del sur, al relacionar la ocupación humana y sus actividades al ambiente natural que engloba el parque y los pueblos a él conectados.

² La noción de patrimonio adoptada en el artículo es la definida por UNESCO: “El patrimonio cultural en su más amplio sentido es a la vez un producto y un proceso que suministra a las sociedades un caudal de recursos que se heredan del pasado, se crean en el presente y se transmiten a las generaciones futuras para su beneficio. Es importante reconocer que abarca no sólo el patrimonio material, sino también el patrimonio natural e inmaterial. Como se señala en *Nuestra diversidad creativa*, esos recursos son una “riqueza frágil”, y como tal requieren políticas y modelos de desarrollo que preserven y respeten su diversidad y su singularidad, ya que una vez perdidos no son recuperables.” En: <https://es.unesco.org/creativity/sites/creativity/files/digital-library/cdis/Patrimonio.pdf>

³<http://ambiente.gob.ar/areas-protegidas/areas-naturales-protegidas/>

I. LOS OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN⁴

La historia ambiental del Parque Costero del Sur se está desarrollando a través de la investigación sobre la transformación de sus paisajes, donde por medio de la perspectiva histórica se buscará reconstruir el legado resultante de las relaciones entre humanos y ambiente natural. La intención es colaborar con la preservación de su ecosistema y con el turismo local, agregando datos relevantes que valoren la actividad turística y educacional desde el punto de vista histórico-ambiental. Por lo tanto, el estudio de la historia ambiental del parque, con su sentido de valoración del lugar, podrá ser usado como una forma de fortalecer el turismo ecológico⁵ en la región, pues intenciona unificar la identidad histórica a las ecosistémicas, dando un valor diferenciado y personal a esa área protegida.

Al mismo tiempo, este patrimonio al ser debidamente valorado va a traer retorno económico por medio de actividades ecológico-culturales⁶. Junto a eso, como está presentado en el sitio del Sistema de Información sobre Biodiversidad (SIB), el parque tiene como objetivo oficial: “Conservar una zona de ingreso de una angosta franja del espinal del bioma pampeano, articulándose los bosques en galería de talar asociado a coronillo y otras especies autóctonas con los ríos costeros ribereños y los humedales de la zona mediterránea al oeste del albardón”.⁷ Por lo tanto, la conservación de sus paisajes es uno de los compromisos que asegura su mantenimiento en cuanto una reserva de biosfera; seguir fortificando sus actividades relacionadas a la preservación ambiental es de fundamental importancia en las distintas instancias involucradas.⁸

Algunos de los objetivos de la investigación son:

a) Valorar y rescatar atributos artísticos y culturales, tales como artesanías, estancias, ruinas, cultura gaucha, entre otros, como bienes tangibles e intangibles y de

⁴ Esta es una investigación que estoy actualmente desarrollando en el postdoctorado.

⁵ O sea, una forma de turismo que respete los ecosistemas del lugar a la vez que concientiza al visitante, y que tenga en cuenta la forma de vida de la comunidad local, posibilitando beneficios económicos en el área sin hacer alteraciones agresivas en los ecosistemas.

⁶ [HTTP://WWW.ECOTOURISM.ORG/TIES-ECOTOURISM-ESP%C3%B1OL](http://www.ecotourism.org/ties-ecotourism-esp%C3%B1ol); HECTOR CEBALLOS-LASCURAN, *TOURISM, ECOTOURISM AND PROTECT AREAS: THE STATE OF NATURE-BASED TOURISM AROUND THE WORLD AND GUIDELINES FOR ITS DEVELOPMENT* (GLAND: IUCN, 1996)

⁷ <https://www.sib.gov.ar/#/area-protegida/reserva-de-biosfera-parque-costero-del-sur-buenos-aires>

⁸ La investigación está siendo realizada de forma conjunta entre el CONICET, el Centro de Estudios de la Argentina Rural (CEAR) –Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) y el Centro de Desarrollo Sustentable (CDS) – Universidade de Brasília, representado por el co-director del proyecto Dr. José Luiz Franco.

valor histórico de la región. De ahí desarrollar la noción de patrimonio natural/cultural, entendiendo que el paisaje es resultante de la interacción entre los seres humanos con la naturaleza a lo largo del proceso histórico.

b) Trabajar en conjunto con la municipalidad, secretaria de turismo y museo histórico para que la adecuación del turismo a la historia ambiental del lugar sea hecha entre todos y para que los habitantes y las futuras generaciones sean los mayores aliados en la preservación de un paisaje de reconocimiento mundial.

c) Hacer uso de la historia del parque y su entorno para que la comunidad local pueda seguir un plan de manejo intencionado a la conservación del dicho Parque, adecuando las actividades turísticas a la historia del lugar; con eso, refuerzar las relaciones entre medio natural/cultural y población como un bien patrimonial que fortalece la identidad local.

d) Escribir un artículo con lenguaje accesible (no científica) para que pueda el personal del parque, del turismo y comunidad local utilizar del material para desarrollar actividades educativas relacionadas a la concientización de patrimonio ambiental y el desarrollo económico a través del turismo cultural y sustentable.

II. EL PARQUE COSTERO DEL SUR

Categoría institucional: Reserva de Biósfera

Jurisdicción: Provincial

Tipo de administración: Nacional

Categoría internacional: Reserva de Biósfera

Dominio de la tierra: Fiscal Municipal. Fiscal Provincial. Privado

VI Área Protegida con Recursos Manejados por UICN⁹

Así está definida la Categoría VI, de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza:

⁹https://sib.gob.ar/area/BUENOS%20AIRES*CS*Parque%20Costero%20del%20Sur

Área protegida con uso sostenible de los recursos naturales. Las áreas protegidas de categoría VI conservan ecosistemas y hábitats, junto con los valores culturales y los sistemas tradicionales de gestión de recursos naturales asociados a ellos. Normalmente son extensas, con una mayoría del área en condiciones naturales, en las que una parte cuenta con una gestión sostenible de los recursos naturales, y en las que se considera que uno de los objetivos principales del área es el uso no industrial y de bajo nivel de los recursos naturales, compatible con la conservación de la naturaleza¹⁰

De las 444 áreas protegidas de Argentina 15 son Reservas de Biósfera¹¹, y una de esas es el Parque Costero del Sur. Declarado por UNESCO como Reserva Mundial de Biósfera (MaB UNESCO) en 1984¹², el dicho parque está ubicado a 60 km al sur de la ciudad de La Plata, en el Partido de Punta Indio, provincia de Buenos Aires, Argentina, y tiene como ciudad cabecera la localidad de Verónica. Abarca una franja de 5 km de ancho por 70 km de largo sobre el margen del Río de La Plata, con 35.000 hectáreas de extensión (Figura 1).



Figura 1: En amarillo está el Partido de Punta Indio, donde se ubica el parque y las ciudades que lo rodean. Fuente: <http://www.puntaindio.gob.ar/paginas/como-llegar>

¹⁰ Nigel Dudley. *Directrices para la aplicación de las categorías de gestión de áreas protegidas* (Gland, Suiza: UICN, 2008), 27.

¹¹ https://sib.gob.ar/area/BUENOS%20AIRES*CS*Parque%20Costero%20del%20Sur

¹² <http://www.unesco.org/mabdb/br/brdir/directory/biores.asp?mode=gen&code=ARG+03>

Su superficie se encuentra en la eco-región Pampa¹³ y concentran una biodiversidad única, típica de la franja costera rioplatense, compuesta de paisajes exclusivos tanto en sentido estético cuanto ecológico (Figura 2).



Figura 2: Ecorregiones de la Argentina
Fuente: <https://ced.agro.uba.ar/ubatic/?q=node/76>

Según la UNESCO son tres los tipos de paisajes más dominantes del parque, pudiendo variar ese número en acuerdo con los distintos autores: el paisaje Costero, con zonas inundables, alternadas con playas de fina arena amarilla y barrancas de calcáreo; el paisaje de albardón de conchilla o cordón conchal, que conforma la espina de la ruta 11 sobre las últimas estribaciones de la "Tala" (*Celtis spinosa*), donde crece el bosque de galería; y el paisaje de los altos y bajos occidentales, complejo de bañados de médanos de conchilla con talares.¹⁴

¹³ https://sib.gob.ar/archivos/Eco-Regiones_de_la_Argentina.pdf

¹⁴ http://www.unesco.org.uy/geo/fileadmin/ciencias%20naturales/mab/articulos_RB/Fichas_RB/Argentina/Parque_Costero_del_Sur.pdf

Las reservas de biosferas son compuestas por tres zonas interrelacionadas mutuamente y complementarias: 1) “La zona núcleo [que puede ser una o más], compuesta por un ecosistema protegido estrictamente, y que contribuye a la conservación de los paisajes, ecosistemas, especies y variaciones genéticas”. 2) “La zona tampón, que rodea el núcleo o colinda con él, y donde se realizan actividades compatibles con prácticas ecológicas acertadas que pueden contribuir a la investigación, el seguimiento, la capacitación y la educación científica. En esta zona se pueden realizar actividades como la educación ambiental, la recreación, el turismo ecológico y la investigación aplicada y básica”. 3) “La zona de transiciones la franja de la reserva donde se autoriza un mayor número de actividades para promover un desarrollo económico y humano sostenible desde los puntos de vista social, cultural y ecológico”.¹⁵ Las reservas de biosfera deben cumplir con las funciones de conservación, desarrollo y apoyo logístico, es decir, promover actividades relacionadas a la educación ambiental, investigación, capacitación y monitoreo (Figura 3).

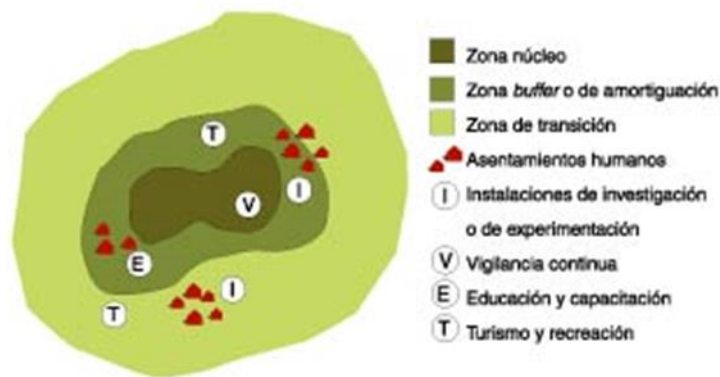


Figura 3: Ordenación de las zonas en una reserva de biosfera

Fuente: <https://cdn.educ.ar/dinamico/UnidadHtmlget4feeb7f1-7a07-11e1-816c-ed15e3c494af/index.html>

El parque está inserido en la subregión pampa deprimida, zona de humedales y extensas praderas, dominadas básicamente por actividades agroganaderas. Tales praderas son compuestas por solo arcillo-arenoso y gran número de bañados, siendo afectadas por constantes inundaciones. El suelo no es favorable para el cultivo de

¹⁵ <http://www.unesco.org/new/es/natural-sciences/environment/ecological-sciences/biosphere-reserves/>

granos finos, así que la zona del Partido de Punta Indio es tradicionalmente dedicada a la ganadería de cría.

En acuerdo con Burkart et al.¹⁶ la formación vegetal originaria característica de esos campos es el pastizal templado dominado por el *flechillar* (con predominancia de *Nassella neesiana*), de alta palatabilidad ganadera. Allí están la *Stipa*, *Piptochaetium*, *Bromus*, entre otras gramíneas (Figura 4).



Figura 4: Vacunos en la pampa húmeda y forraje

Fuente:INTA. <https://inta.gob.ar/documentos/forrajes-en-la-cuenca-%C2%BFverano-bueno-invierno-malo>

El parque cuenta con senderos interpretativos compuestos por especies nativas y exóticas que narran la originalidad del lugar. Los bosques de tala (bosques de *Celtis ehrenbergiana*) alternan con ambientes de pastizales, pajonales y juncales, entre otras especies: “Los talaes bonaerenses son una comunidad boscosa dentro del inmenso pastizal de la Provincia Fitogeográfica Pampeana”¹⁷. Los talaes del parque conservan especies nativas y exóticas. La composición florística nativa que predomina en el bosque del parque es la tala (*Celtis ehrenbergiana* (Klotzsch) Liebm.), coronillo (*Scutia buxifolia* Reissek), molle (*Schinus longifolius* (Lindl.) Speg.), sombra del toro (*Jodina rhombifolia*), sauce (*Salix humboldtiana* Willd.) y ombú (*Phytolacca dioica* L.),

¹⁶ Rodolfo Burkart [et al.], *Ecorregiones de la Argentina* (Buenos Aires: APN, Prodia, 1999)

¹⁷ María Lelia Pochettino [et al.], *La construcción del paisaje del litoral Rioplatense, las plantas y sus usos costeros como patrimonio del Parque Costero Sur* (La Plata: Universitaria de La Plata, 2016), 27.

entre especies arbustivas diversas. Las exóticas presentes en los talares que fueran catalogadas por Pochettino et al. son laurel, mora, acacia negra, ligustro, paraíso, acacia blanca y hiedra. Segundo as autoras estas especies fueran introducidas en las estancias durante el siglo XIX, fundamentalmente para fines ornamentales y forestales, siendo también dispersadas espontáneamente.

La formación de los talares está vinculada a los cordones de conchillas, que datan del Holoceno, de aproximadamente 6000 años, cuando el nivel del mar era elevado y avanzaba por las margenes de la actual provincia de Buenos Aires.¹⁸ Se puede ver fácilmente la composición del solo por conchillas en los senderos y en la ruta 11, que lleva al parque. (Suprimí la figura 4 comentada por los evaluadores)

El parque cuenta con una buena estructura turística, donde los caminos están bien demarcados y donde hay senderos de interpretación ambiental. Dentro de su área también es posible recurrir los márgenes del río compuestos por los marismas, ese importante ecosistema característico de los humedales bonaerenses. Por haber una playa (Rio de La Plata), en verano la presencia de turistas aumenta considerablemente, sin embargo los habitantes de ese sector del parque colaboran con su limpieza y mantenimiento. Igualmente, la asociación civil “Amigos del PCS” desarrolla actividades ecológicas y educativas conjuntamente a la municipalidad local.

III. MARCO TEÓRICO

sistema biofísico juntamente al carácter cultural, donde ambos no serían independientes entre sí, sino que serían complementarios al conformar una unidad. La palabra naturaleza en ese sentido no se reduce solamente a los aspectos orgánicos, sino que se expande a la presencia humana en el ambiente.¹⁹ La Historia Ambiental analiza el proceso histórico a partir de las interacciones entre los seres humanos y el mundo natural, abarcando su uso, su influencia y su entendimiento; lleva en cuenta

¹⁸ Cristian Dubois y Marcelo Zárate, *Breve historia geológica y climática*, de *Historia de la Provincia de Buenos Aires* (Buenos Aires: Edhasa, 2012), 72.

¹⁹ Adrián Zarrilli y Guido Galafassi, *Ambiente, sociedad y naturaleza. Entre la teoría social y la historia*, (Quilmes: Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, 2002)

los aspectos culturales resultantes de esas interacciones, comprendiéndolas como variables en la historia. (no comprendo la sugerencia del evaluador de ser insertada una nota explicativa...) Un aspecto importante defendido por la Historia Ambiental es el hecho de creer que el medio natural interfiere en las acciones humanas y viceversa a lo largo del proceso histórico. La dualidad entre ser humano y naturaleza se disuelve y pasa a ser entendida como una extensión de uno al otro. Entendiendo entonces el ambiente como espacio de interacciones entre los sistemas sociales y los sistemas naturales, se tiene un paisaje cuyo desarrollo en el tiempo puede ser objeto de estudio de la historia ambiental. El paisaje es así un concepto bastante adecuado a la comprensión de la relación sociedad y naturaleza, donde ahí se manifiesta acciones asociadas del pasado y presente.²⁰ Como una manifestación espacial de esa relación, el paisaje de un determinado lugar es como un documento que tiene en su formación el registro de las vivencias a lo largo del proceso histórico.²¹

Otro punto positivo y que conforma con el presente trabajo es que la Historia Ambiental es una disciplina que en vez de se aislar en su dominio, referente a las humanidades, se expande para la colaboración interdisciplinar; su método de análisis estructurase en el dialogo mutuo y horizontal entre las distintas áreas del conocimiento, evitando la metodología de investigación que tienda a polarizarse en su dominio restringido. Así que, ultrapasando las antiguas barreras entre ciencias naturales y ciencias humanas, los historiadores ambientales trabajan muchas veces en conjunto con profesionales del área de Geología, Biología, Botánica, Geografía, Arqueología, entre otras, para que la investigación obtenga el resultado pretendido. La propuesta interdisciplinaria está presente incluso en el propio programa de la UNESCO, lo cual el Parque Costero del Sur pertenece: “Puesto en marcha a principios de la década de 1970, el MaB [Man and Biosphereprogramme] propone una agenda de investigación interdisciplinaria y de fomento de la capacidad centrada en las dimensiones ecológicas, sociales y económicas de la pérdida de la biodiversidad y su reducción”.²²

²⁰ Rogério Ribeiro de Oliveira, “Mata Atlântica, paleoterritórios e história ambiental”. *Ambiente e Sociedade*, 10, 2 (dec. 2007): 11-23; Annelise Caetano F. Fernandez [et. al], “Plantas exóticas, populações nativas: humanos e não humanos na paisagem de uma UC de Proteção Integral”, *Tessituras*, 3, 1 (jan./jun. 2015): 121-153.

²¹ Carole Crumley (Org.), *Historical ecology: cultural knowledge and changing landscapes* (Santa Fe: School of American Research Press, 1994)

²²<http://www.unesco.org/new/es/natural-sciences/environment/ecological-sciences/man-and-biosphere-programme/>

Para pensar más puntualmente la hipótesis del ambiente natural como un elemento estructurante de las dimensiones económica y social en el proceso de desarrollo, la noción de Patrimonio natural/cultural es esencial para fundamentar la valorización del parque. El patrimonio evidencia el vínculo con el pasado y su consecuente valoración²³. Tomando el paisaje como un patrimonio natural y cultural simultáneamente se fortalece la identidad de la comunidad y se genera el sentido de conservación del medio a través de su historia. Eso porque lo que se propone es la hipótesis de que las actividades vinculadas al turismo ecológico y a la educación ambiental es lo que mantendrá viva la integración parque/comunidad, fortaleciendo el desarrollo turístico y la preservación del patrimonio por parte también de la comunidad de Punta Indio. Segundo la UNESCO “la “combinación acertada” de patrimonio cultural y desarrollo sostenible requiere no sólo protección frente a las condiciones ambientales adversas y el daño intencionado, sino también cuidados constantes y renovación permanente”.²⁴ Se el patrimonio es reconocido y vivenciado se crea un sentido de pertenencia del espacio; es decir, generar conciencia histórica y ecológica entre gestores y habitantes, afín de que se la transfieran a los visitantes, es una de las estrategias que puede contribuir para la conservación de la naturaleza y cultura local. Por lo tanto, es necesario generar valor ambiental conjuntamente al social, asociando su valoración, conservación y uso productivo.²⁵ Además, el hecho del parque Costero del Sur ser un patrimonio mundial de UNESCO le agrega proyección internacional y mayores posibilidades de recursos relacionados al turismo, educación e investigación, pues uno de los objetivos de UNESCO es “la promoción de la sustentabilidad del patrimonio”. De esa forma, la escrita de la historia ambiental del parque y su alrededor va a traer informaciones que visan a fortalecer su valor como un patrimonio y a generar un mayor sentido de identidad con el medio, lo comprendiendo como un universo “biocultural”.

Além dos registros documentais, a ‘escrita histórica’ da paisagem é dada principalmente pelas plantas, pela ausência delas, pela combinação das

²³ Regina G. Schluter; Juana A. Norrild, *Turismo y Patrimonio en el siglo XXI* (Buenos Aires: CIET, 2002)

²⁴ <https://es.unesco.org/creativity/sites/creativity/files/digital-library/cdis/Patrimonio.pdf>

²⁵ Schluter e Norrild, *Turismo y Patrimonio*.

espécies nativas, exóticas e ruderais, pela estrutura e composição, ou seja, pelas características das árvores.²⁶

Basando-se en la idea de la “escrita histórica del paisaje” expuesta en la citación, los resultados de la publicación de Pochettino et al. nos ofrece bastante información sobre la ocupación de la región a través de sus paisajes. Las autoras hicieron una clasificación de la vegetación de la región, las identificando como nativas y exóticas y las conectando con la presencia humana y animal. Ese estudio es una base importante para el presente trabajo por ofrecer un material reciente y de calidad. Las autoras nos muestran la relevancia de las estancias ubicadas cerca de lo que hoy es el parque, en que se queda claro que tuvieron un rol fundamental en la formación del paisaje de la zona, especialmente en el siglo XIX. En las estancias fueron cultivadas especies introducidas que tuvieron óptima adaptación en esa parte de la pampa deprimida. Sea por motivos ornamentales, alimentares o funcionales, muchas de las especies exóticas allá presentes remontan a la segunda mitad XIX, como el caso de los eucaliptos, durazneros y otras citadas anteriormente.

IV. MARCAS EN EL PAISAJE

La introducción de las especies exóticas configuró otro dibujo en el paisaje de la pampa deprimida. El eucalipto, en especial por su altura, “verticalizó” partes de la horizontal llanura pampeana, cambiando efectivamente el paisaje en su sentido ecológico y visual. El eucalipto es bastante utilizado para cortar el viento en la pradera. La presencia humana y las actividades a él correlacionadas reconfiguraron esa “horizontalidad”, como puede ser visto en la siguiente imagen (Figura 5).

²⁶ Marcela Kropf [et. al], *Integrando o patrimônio natural e cultural: áreas florestadas de antigas ocupações no Parque Nacional do Iguazu (BR)*, no prelo.



Figura 5: Foto de la ciudad de Verónica en la década de 20. Fuente: Museo Histórico de Punta Indio "Eduardo Barés".

En esa fotografía se ve al fondo la llanura pampeana, con su configuración rectilínea, distinta de la geometría más vertical de los primeros planos. Ahí se retrata un pequeño núcleo urbano con árboles y vegetaciones cultivadas de apariencia arbustiva. El primero plan de la foto nos ofrece una serie de informaciones, como la arquitectura de la época, los caballos allí parados, probablemente usados como transporte, la presencia de la electricidad, las cercas ya alambradas - y no naturales - y los montes que marcan e identifican la presencia humana en contraste con inmensa la llanura. O sea, entre los otros elementos, tanto la arquitectura cuanto la vegetación circundante son intervenciones que narran igualmente la historia de la actual ciudad de Verónica.

Otra imagen que nos ofrece una visualización del relacionamiento de la plantación de árboles con la ocupación de esa zona bonaerense es la que sigue y que retrata el proceso de urbanización de la pradera (Figura 6):



Figura 6 Ciudad de Verónica en los principios de los años 60. Fuente: Museo Histórico de Punta Indio "Eduardo Barés"

En la foto se puede ver claramente que árboles fueran plantadas, algunas exóticas, como los piños, en las vías urbanas. Podríamos tomar la presencia de esos árboles como una especie de indicador de la “civilización” en la llanura, donde las líneas geométricas de las vías cortan la amplitud del pampa y son ornamentadas con vegetaciones en su mayoría no nativas.

Debido a la historia de la zona, el desarrollo de esa investigación está pensando el parque no solamente en termos de su delimitación administrativa, pero en su relación biofísica e histórica con el alrededor. En ese sentido, como ya comentado, se está trabajando parte de la pampa deprimida por allí estar ubicado el parque. Esa subregión de la Pampa se inserta en la cuenca del Río Salado,

sector caracterizado por condiciones de escurrimiento superficial de las aguas muy deficientes debido a la escasa pendiente del terreno con numerosas lagunas y cuerpos de agua, arroyos y ríos divagantes que, en épocas de creciente, inundan amplísimos sectores²⁷

La depresión del Salado es marcada por un paisaje prácticamente plano y por un solo de drenaje deficiente, de manera que los bañados e inundaciones son una característica de la zona. A la vez, el criadero de ganado y ovinos predomina en la mayor parte de pampa deprimida, siendo fuerte su presencia entre la ciudad de La Plata y Punta Indio. La presencia de ese tipo de criadero es algo que remonta al

²⁷ Dubois e Zárate, *Breve historia geológica y climática*, 53.

tiempo de la colonización española sobre el Río de la Plata, más específicamente al Pago de la Magdalena (Figura 7).

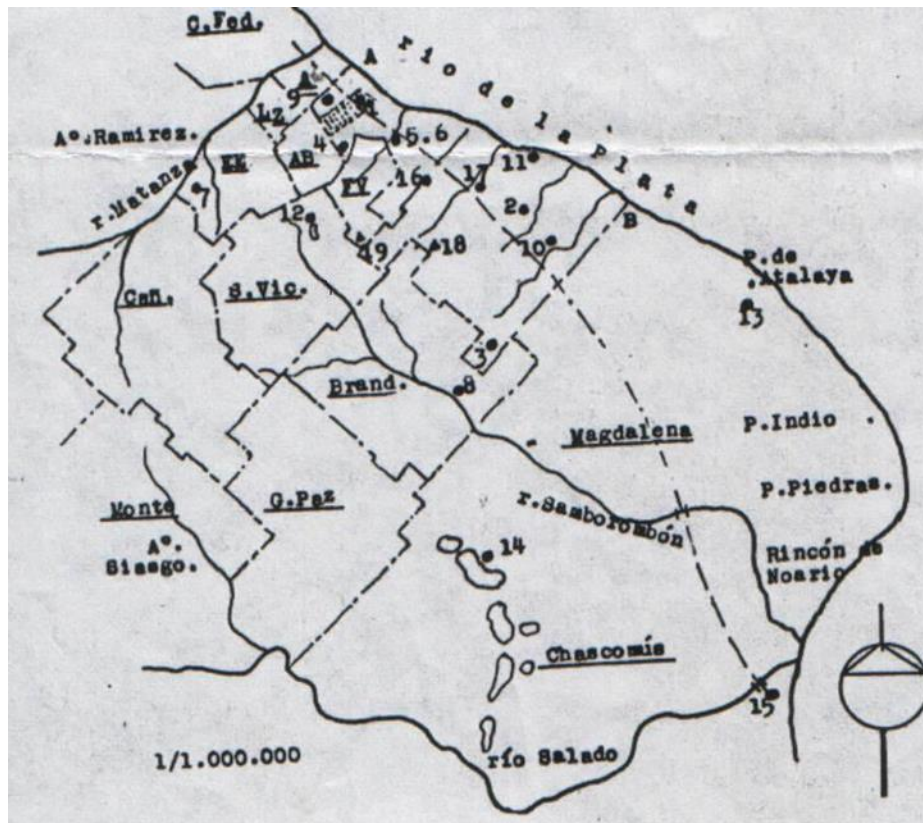


Figura 7: Extensión del Pago de la Magdalena y Parroquia de los Quilmes, siglo XVI y XVII. Fuente: <https://elquilmero.blogspot.com/2016/01/resena-historica-de-la-parroquia-de.html>

Anterior a la ocupación europea y criolla de esta parte de la pampa, estuvo la presencia nómada de pueblos originarios. Hay estudios y una buena demarcación de los sitios arqueológicos en el área del Parque, con investigaciones que proponen la presencia de cazadores-colectores- pescadores y ceramistas. Pero la fijación efectiva de humanos en la región de Punta Indio está relacionada a la colonización española. Junto a esa ocupación está la entrada de animales de gran porte, no nativos, como el vacuno, los caballos y ovinos.

La presencia de animales exóticos de gran porte tiene mostrado una modificación intensa del paisaje de la región. Introducidos junto a la ocupación española en el siglo XVI, el ganado vacuno y los equinos fueron rápidamente reproduciéndose de manera libre y ocupando gran parte de la pampa deprimida; son los llamados cimarrones. Sin depredadores, fueron haciéndose salvajes en los pastos

naturales y a la medida que se iban avanzando sobre las praderas iban también modificando su composición vegetal. La ocupación ganadera y su posterior domesticación trajeron una serie de modificaciones paisajísticas para la región. Entre ellas se incluye la introducción de otras razas europeas de ganado vacuno, caballo y ovejas, entre otros animales; el cultivo de especies arbóreas de carácter utilitario y/u ornamental y también el avance tecnológico, que involucra desde las actividades de las estancias hasta la presencia del ferrocarril en fines del XIX.²⁸ Todas esas novedades trajeron consigo especies exóticas de la flora y fauna, algunas completamente adaptadas y que son parte del paisaje común, como el eucalipto, acacia negra y durazneros.

En relación a los rumiantes su presencia fue fundamental para la reconfiguración del paisaje de la pradera pampeana. Naturalmente propicia para el pasto, la pradera del pampa ofreció a los colonizadores gramíneas que sirvieran de alimento para los animales. Entretanto la ocupación libre de estos y su constante movimiento sobre el campo dispersó otras especies de pastos que no los originales (es decir, especies recurrentes antes de la llegada de los españoles), como los trebolares (varias especies del género *Trifolium* de las leguminosas), cebadillares (*Bromus unioloides* y *Bromus inermis*), tomillo silvestre (*Thymus vulgaris*), entre otras, que ya figuraban en el siglo XVIII y que fueron citadas por los viajeros que allí pasaran.²⁹

Charles Darwin (1809-1882) fue uno de los viajeros que registró en el siglo XIX el cambio de vegetación consecuente de la presencia del ganado al cruzar el Río Salado, en dirección a Buenos Aires³⁰. El río en la época era una frontera natural entre las tierras marcadas por la presencia indígena al sur y ocupadas pelos “blancos” al norte.

Sorprendiome mucho el notable cambio que presentaba el aspecto del país después de cruzar el Salado. De una hierba basta se pasa a una alfombra de

²⁸ La llegada del ferrocarril aún no fue suficientemente analizada por mí para ser discutida en ese artículo. El tema es parte del proyecto y será comentado en trabajos futuros.

²⁹ Garavaglia. *La Pampa como ecosistema*, 84.

³⁰ Charles Darwin fue un naturalista inglés que recorrió parte del continente Suramericano a bordo del navío Beagle, “bajo el mando de Fitz Roy de la Marina Real Inglesa, expedición que tenía objetivos precisos dentro de la mensura científica y de los propósitos políticos de escrudiar el mundo en mapas. (...)El itinerario del viaje de todas maneras, es complejo, llegan por las costas del Brasil y desde allí hasta la geografía de la pampa húmeda, para luego recorrer la zona de transición entre la pampa y la Patagonia.” Cristina Carballo, “La imagen de la pampa argentina de Ch. Darwin: naturaleza, paisajes y territorios desde su crónica (1832)” *Scripta Nova* 418, 22 (nov. 2012) <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-418/sn-418-22.htm>>

hermoso verdor. En un principio lo atribuía al cambio de la naturaleza del suelo, pero los habitantes me aseguraron que aquí, como en la Banda Oriental, donde hay una gran diferencia entre el país que rodea Montevideo y las sabanas muy poco pobladas de Colonia, la causa de tal diferencia estaba en el abono y pastoreo del ganado (...) Azara ha observado también con asombro este cambio, mostrándose perplejo ante la repentina aparición de plantas que no se hallan en los alrededores ni en las lindes de las rutas que conducen a cualquier rancho recién construido. En otro lugar dice: "Esos caballos salvajes tienen la manía de preferir los caminos y el borde de las rutas para depositar sus excrementos, de los que se encuentran montones en esos lugares". ¿No explica esto en parte la circunstancia apuntada? He ahí, pues, el porqué de esas líneas de tierra bien abonada que sirven de canales de comunicación al través de extensas comarcas.³¹

En ese pasaje Darwin nos sugiere, al seguir informaciones colectadas, el cambio de paisaje al norte del Salado. Su relato es un testigo de las modificaciones de la vegetación nativa que cubría el norte del río debido a la presencia de los cuadrúpedes en la región; a la propagación de otras hierbas por medio de sus excrementos. Darwin también observa la considerable propagación de dos plantas europeas, en especial, no vistas en el lado sur del Salado: el hinojo (*Foeniculum vulgare*) y el cardo (*Cynara Cardunculus*). De la misma manera, él sigue comentando sobre la casi desaparición de animales nativos, provocada pela entrada del ganado: "Las incontables caballadas, vacadas y rebaños de ovejas, además de alterar el total aspecto de la vegetación, han desterrado el guanaco, el ciervo y el avestruz".³²

Garavaglia afirma que actualmente queda poco de la constitución original de la vegetación de la pampa bonaerense³³. De esa manera, el paisaje que compone grande parte de la pampa deprimida tiene una configuración altamente antrópica, siendo la presencia y domesticación de los vacunos, caballos y ovejas fundamental para contribuir con la constitución y apariencia actual. La extensa pradera ocupada por el ganado, hoy en día, se tornó una identidad de esos campos.

A la continuidad, al considerar el paisaje como un documento histórico, cultural y natural, se está realizando una investigación y levantamiento de los principales bienes tangibles e intangibles de Punta Indio, afín de conectarlos con la naturaleza del parque. La idea es entrecruzar esos datos con informaciones sobre

³¹ Charles Darwin, *Diario de viaje de un naturalista alrededor del mundo* (Buenos Aires: El elefante blanco, 2009), 146.

³² Darwin, *Diario de viaje*, 148.

³³ Juan C. Garavaglia. *La Pampa como ecosistema. Siglos XVI-XIX*. Vol. I de *Historia de la Provincia de Buenos Aires* de Otero, Hernán (org.) (Buenos Aires: Edhasa, 2012)

aspectos fitofisionómicos del parque. Percibir, entonces, el paisaje como un documento que expresa las marcas de los distintos usos humanos en la naturaleza, como un espacio que contiene las experiencias de vida y las dinámicas de trabajo.³⁴ A partir de esas informaciones se está haciendo una relectura de la historia de la zona; o sea, desde los datos relacionados a la historia, arqueología local y de los datos obtenidos a partir del levantamiento de las especies de la flora que componen o que compusieron el parque, se está recomponiendo históricamente los paisajes yuxtapuestos que se resumen en la actual. Algunas publicaciones ya indican esa hipótesis, como el trabajo realizado por Pochettino et al. y otros realizados por la Fundación CEPA (Centro de Estudios y Proyectos del Ambiente).

Otro punto clave para la investigación es el hecho de que el Centro de Estudios de la Argentina Rural (CEAR - Universidad Nacional de Quilmes) está trabajando conjuntamente con el Museo Histórico de Punta Indio "Eduardo Barés", localizado en Verónica, ciudad cabecera del Partido. La idea es valorar el acervo y archivo del museo y conectarlo directamente con el parque por medio del turismo y dialogo entre la historia de la zona y los objetos, fotos y otros materiales disponibles en el archivo museológico. De esta manera, se objetiva asociar visualmente la historia del paisaje con los objetos de la institución, para fines también de la educación ambiental (el museo suele trabajar con las escuelas del partido). De esa forma, el universo biofísico y el cultural son constantemente asimilados y visualizados tanto a través de los elementos naturales cuanto de los museológicos, a fin de que sean ambos los mayores testigos de la ocupación y continua transformación de la pradera pampeana.³⁵ Así que, se vislumbra inserir la visita al museo al circuito turístico del Parque Costero del Sur. Abajo, algo del valioso acervo del museo de Verónica (Figuras 8, 9 y 10):

³⁴ El profesor Dr. Rogerio Oliveira (PUC-Rio) tiene extensos trabajos que informan metodologías y resultados sobre ese tipo de procedimiento de pesquisa histórico-ambiental. La Universidad Nacional de La Plata tiene importantes trabajos sobre la arqueología de la región que son de extrema utilidad para esta investigación.

³⁵ La historia oral será igualmente una metodología relevante para el desarrollo de la investigación.

Ana Marcela França de Oliveira



Figura 8. El acervo expuesto del Museo.
Fuente: Museo Histórico de Punta Indio "Eduardo Barés"



Figura 9.
Fuente: Museo Histórico de Punta Indio "Eduardo Barés"



Figura 10.
Fuente: Museo Histórico de Punta Indio "Eduardo Barés"

V. CONSIDERACIONES FINALES

Imágenes de viajeros y fotos de fines del siglo XIX y comienzo del XX nos muestran que la pampa bonaerense era una vasta llanura con poquísima presencia de árboles. En esos campos, los montes eran escasos o ausentes y cuando había, estaban generalmente ligados a alguna estancia u ocupación del tipo. La presencia humana y el criadero de animales exóticos trajeron alteraciones paisajísticas consecuentes de las necesidades ligadas a esas presencias y el desarrollo, sobretodo, de la nación argentina. En los días actuales es posible ver los montes de árboles distintos, los eucaliptos, los durazneros, los ombúes, la tala, que narran la historia de esa parte de la pampa deprimida.

Por lo tanto, fue presentado en ese artículo parte del proceso de la escrita de la historia ambiental de la zona. Aún es necesario buscar los personajes “invisibles” que contribuirán con la formación de sus paisajes, como los pequeños productores, y la llegada del ferrocarril en la región. Son estudios que se propone hacer esta investigación y que seguramente irán aclarar aún más los paisajes en cuestión.

La importancia de la conservación del Parque Costero del Sur se da por su valor histórico y ecológico, por pertenecer a la constitución de la colonia y de la nación argentina y por ser un testigo vivo de la interacción entre humanos y medio en parte de la pampa bonaerense. La valoración del lugar desde el panorama histórico-ambiental es aquí comprendida como esencial para el mantenimiento de importantes áreas de conservación como el Parque Costero del Sur. Entretanto, mirar hacia al pasado necesita una proyección para el futuro. Por eso, visitar su historia es mantener pulsante su existencia en la memoria y en las prácticas de las nuevas generaciones.

REFERENCIAS

Adrián Zarrilli y Guido Galafassi, *Ambiente, sociedad y naturaleza. Entre la teoría social y la historia*, (Quilmes: Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, 2002)

Annelise Caetano F. Fernandez [et. al], “Plantas exóticas, populações nativas: humanos e não humanos na paisagem de uma UC de Proteção Integral”, *Tessituras*, 3, 1 (jan./jun. 2015): 121-153.

Carole Crumley (Org.), *Historical ecology: cultural knowledge and changing landscapes* (Santa Fe: School of American Research Press, 1994)

Charles Darwin, *Diario de viaje de un naturalista alrededor del mundo* (Buenos Aires: El elefante blanco, 2009)

Cristina Carballo, “La imagen de la pampa argentina de Ch. Darwin: naturaleza, paisajes y territorios desde su crónica (1832)” *Scripta Nova*, 418, 22 (nov. 2012): <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-418/sn-418-22.htm>

Cristian Dubois e Marcelo Zárata, *Breve historia geológica y climática*, de *Historia de la Provincia de Buenos Aires* (Buenos Aires: Edhasa, 2012)

Hector Ceballos-Lascuran, *Tourism, ecotourism and protect areas: the state of nature-based tourism around the world and guidelines for its development* (Gland: IUCN, 1996)

José Augusto Pádua, “As bases teóricas da história ambiental” *Estudos avançados*, 24, 68 (2010): 81-101.

Juan C. Garavaglia, *La Pampa como ecosistema. Siglos XVI-XIX. Vol. I de Historia de la Provincia de Buenos Aires* de Otero, Hernán (org.) (Buenos Aires: Edhasa, 2012)

Marcela Kropf [et. al], *Integrando o patrimônio natural e cultural: áreas florestadas de antigas ocupações no Parque Nacional do Iguaçu (BR)* [no prelo].

María Lelia Pochettino [et al.], *La construcción del paisaje del litoral Rioplatense, las plantas y sus usos costeros como patrimonio del Parque Costero Sur* (La Plata: Universitaria de La Plata, 2016)

Nigel Dudley, *Directrices para la aplicación de las categorías de gestión de áreas protegidas* (Gland, Suiza: UICN, 2008)

Regina G. Schluter; Juana A. Norrild, *Turismo y Patrimonio en el siglo XXI* (Buenos Aires: CIET, 2002)

Rodolfo Burkart [et al.], *Ecorregiones de la Argentina* (Buenos Aires: APN, Prodia, 1999)

Rogério Ribeiro de Oliveira, “Mata Atlântica, paleoterritórios e história ambiental”. *Ambiente e Sociedade*, 10, 2 (dec. 2007): 11-23

Heritage and landscape: the writing of the environmental history of the Parque Costero del Sur (Punta Indio, Argentina)

ABSTRACT

The idea of the present paper is to analyze the relationship between nature and society printed in the landscapes of the *Parque Costero del Sur* and surroundings. Through environmental history, it seeks to value the memory of the area through its landscape, including the recognition of native and exotic plant species, the introduction of domestic animals and their complexity, as well as the valuation of tangible and intangible goods that tell the story of that part of the *pampa deprimida*. The research is part of a project that aims to connect the landscapes related to the park to the archives of the historical museum of the place.

Keywords: Environmental History; Heritage; Landscape..

Recibido: 24/10/2018
Aprobado: 23/04/2019